



FUNDACIÓN CENTRO DE INVESTIGACIÓN TRANSDISCIPLINAR DE LA CIENCIA CONTABLE -FIDESCC-

PENSAMIENTO COMPLEJO Y LATINOAMERICANISMO: FILOSOFÍA, POLÍTICA Y ÉTICA INSTITUCIONAL DE FIDESCC

Alfredo Hernández Arciniegas¹

Presentación

El artículo presenta los principios y fundamentos que orientan la misión de la **Fundación FIDESCC**, destacando cómo su pensamiento y acción se sustentan en las teorías de la **Complejidad** y el **Pensamiento Complejo**. Se estudia cómo estas corrientes filosóficas y científicas intervienen en el pensamiento y acción de la Fundación, lo que implica un abordaje de los fenómenos contables desde una visión integradora, adaptativa y multidimensional, superando los enfoques reduccionistas tradicionales. Se busca que con estas nuevas lógicas La Fundación se poseione como referente en la implementación de teorías emergentes, de la transdisciplinariedad en sus asuntos académicos e investigativos, en la reflexión crítica y en la innovación de la práctica contable.

1. La complejidad y el pensamiento complejo como fundamentos filosóficos en ser y hacer de la Fundación FIDESCC

La Fundación Centro de Investigación Transdisciplinaria de la Ciencia Contable FIDESCC ha estructurado sus principios y acciones a partir de la complejidad y el pensamiento complejo, constituyéndose en su base filosófica y científica. Estas corrientes de pensamiento arraigadas en las reflexiones de pensadores como Edgar Morin propenden por una visión integradora, adaptativa y multidimensional de los fenómenos, en contraposición a los enfoques reduccionistas que históricamente han venido predominando en las disciplinas, incluida la contabilidad.

¹ Alfredo Hernández Arciniegas, economista, secretario general de la Fundación Centro de Investigación Transdisciplinaria de la Ciencia Contable FIDESCC.

Desde esta perspectiva, la complejidad no es simplemente un atributo de los sistemas que la Fundación estudia, sino un paradigma que atraviesa y guía su misión institucional. Reconoce que los fenómenos contables, al igual que la mayoría de las dinámicas humanas y organizacionales, no pueden ser comprendidos únicamente desde la lógica unidimensional de los números o las finanzas, sino que exigen la integración de factores sociales, culturales, éticos, tecnológicos y ecológicos. En este sentido, la Fundación adopta un enfoque transdisciplinar, que supera las fronteras disciplinares tradicionales para construir una visión más holística y robusta del conocimiento contable.

El pensamiento complejo, por su parte, dota a la Fundación de un marco epistemológico que permite abordar la realidad como un entramado de relaciones y conexiones en constante cambio. Este enfoque invita a reconocer la incertidumbre y la no linealidad como características inherentes de los sistemas contables y organizacionales, desafiando la rigidez de las metodologías tradicionales y promoviendo nuevas formas de pensar y actuar.

En las actividades de la Fundación, la complejidad y el pensamiento complejo operan como pilares que impulsan tanto la investigación teórica como la práctica profesional. En el ámbito teórico, FIDESCC desarrolla proyectos que exploran la contabilidad como una ciencia social y humana, interconectada con disciplinas como la economía, la administración, la sociología, la ética y la tecnología. Este enfoque multidimensional permite analizar la contabilidad no solo como un sistema técnico, sino también como un fenómeno cultural y ético que impacta y es impactado por el contexto global.

En el plano práctico, la Fundación promueve la aplicación de estos principios en el ejercicio profesional contable, diseñando herramientas y metodologías que integran perspectivas diversas y que permiten a los profesionales contadores y de otras profesiones abordar problemas complejos con soluciones innovadoras. Este compromiso con la práctica contable implica un replanteamiento de las lógicas tradicionales y una apertura hacia formas emergentes de pensamiento y acción.

Además, los fundamentos filosóficos de la complejidad y el pensamiento complejo también informan la ética institucional de FIDESCC. La Fundación asume una responsabilidad ética que trasciende los intereses inmediatos para incluir consideraciones sobre el impacto social, ambiental y cultural de las decisiones contables en ambientes transdisciplinares. Este enfoque ético se fundamenta en la idea de interdependencia y de inter-contextualización, un principio clave del pensamiento complejo, que destaca cómo las acciones

individuales y colectivas están interconectadas con el bienestar de sistemas más amplios.

En suma, la Fundación FIDESCC ha encontrado en la complejidad y el pensamiento complejo no solo una inspiración filosófica, sino una guía concreta para su labor investigativa y práctica. Estos fundamentos le han permitido posicionarse como un referente en la construcción de paradigmas emergentes, fomentando una reflexión crítica y una acción transformadora que trasciende las fronteras de la contabilidad tradicional y contribuye a la comprensión de una realidad cada vez más compleja.

2. Justificación de la necesidad de superar los enfoques reduccionistas en lo contable

El campo contable ha estado históricamente dominado por enfoques reduccionistas que privilegian la cuantificación y simplificación de fenómenos económicos, financieros y organizacionales. Si bien estas perspectivas han sido útiles para estandarizar procesos y garantizar cierta uniformidad en la toma de decisiones, también han demostrado ser insuficientes para abordar la complejidad inherente de los sistemas contables y sus interacciones con la sociedad, la cultura, el medio ambiente y la tecnología. Superar estas limitaciones es una necesidad apremiante en un mundo donde las dinámicas económicas y sociales son cada vez más interdependientes, multidimensionales y sujetas a constantes cambios.

El reduccionismo, al fragmentar y descontextualizar los fenómenos, tiende a omitir aspectos esenciales que no se ajustan a los modelos lineales y simplificados. En la contabilidad, este enfoque se refleja en una visión excesivamente técnica, enfocada casi exclusivamente en los números, los estados financieros y las normativas estandarizadas, sin considerar suficientemente las dimensiones cualitativas, sociales y éticas que subyacen a las prácticas contables. Este sesgo tiene implicaciones significativas, ya que invisibiliza fenómenos como los impactos sociales y ambientales de las decisiones contables, el papel de la contabilidad en la construcción de confianza institucional, o las relaciones de poder y desigualdad que se reflejan en los sistemas financieros.

La complejidad de los problemas contemporáneos exige un enfoque más amplio e integrador. La globalización, las crisis financieras, los desafíos de sostenibilidad y el auge de las tecnologías disruptivas han puesto de manifiesto que los sistemas contables no operan en un vacío, sino en un entramado de relaciones interconectadas. En este contexto, los enfoques reduccionistas no solo

resultan insuficientes, sino que también pueden ser contraproducentes, ya que generan decisiones miopes que ignoran las consecuencias de largo plazo o los impactos en sistemas más amplios.

La necesidad de superar el reduccionismo en la contabilidad también está alineada con el surgimiento de nuevos paradigmas científicos, como el pensamiento complejo y la teoría de la complejidad. Estas corrientes invitan a reconsiderar la contabilidad no solo como una técnica, sino como una disciplina que interactúa con diversas dimensiones del conocimiento humano. Bajo esta óptica, la contabilidad se concibe como un fenómeno interconectado, donde convergen aspectos cuantitativos y cualitativos, objetivos y subjetivos, individuales y colectivos, técnicos y éticos.

Además, el reduccionismo limita la capacidad de innovación en el campo contable. La adhesión a enfoques tradicionales dificulta la incorporación de nuevas metodologías, herramientas tecnológicas y perspectivas interdisciplinarias que podrían enriquecer la práctica contable. Por el contrario, un enfoque integrador y adaptativo permite explorar soluciones más creativas y efectivas para abordar problemas complejos, como la medición del impacto social de las empresas, la contabilidad para el desarrollo sostenible o la gestión de la incertidumbre en entornos cambiantes.

Superar los enfoques reduccionistas también es un imperativo ético. Una visión simplificada de la contabilidad tiende a ignorar las implicaciones morales de las decisiones contables, perpetuando sistemas que priorizan el beneficio económico sobre el bienestar social y ambiental. En cambio, un enfoque basado en la complejidad reconoce la responsabilidad de la contabilidad en la construcción de un futuro más justo, sostenible y equitativo, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y otros marcos globales.

De esta forma, abandonar los enfoques reduccionistas en el campo contable no es una cuestión metodológica, sino una transformación necesaria para responder a los desafíos del siglo XXI. Adoptar una visión más compleja e integradora permite comprender y abordar los fenómenos contables en toda su multidimensionalidad, al tiempo que abre nuevas posibilidades para la innovación, la reflexión crítica y la construcción de un campo contable más relevante, ético y comprometido con la realidad contemporánea.

3. Definición y conceptos clave del pensamiento complejo y la teoría de la complejidad

La complejidad y el pensamiento complejo son paradigmas fundamentales que buscan redefinir nuestra manera de comprender y relacionarnos con la realidad. Estas perspectivas, profundamente elaboradas por Edgar Morin y otros pensadores, cuestionan las visiones fragmentadas y simplificadoras del conocimiento, proponiendo un enfoque que abarque la riqueza, las interconexiones y la incertidumbre inherente al mundo contemporáneo. Tanto el pensamiento complejo como la teoría de la complejidad se han convertido en herramientas esenciales para analizar fenómenos sociales, científicos y organizacionales, transformando disciplinas tradicionales como la contabilidad y la gestión.

4. Teoría de la Complejidad

La teoría de la complejidad es una rama interdisciplinaria que estudia los sistemas compuestos por múltiples elementos interrelacionados, cuyas interacciones generan comportamientos emergentes que no pueden explicarse únicamente por el análisis de las partes. Este enfoque tiene sus raíces en la física, las matemáticas y las ciencias biológicas, pero ha sido ampliamente adoptado en las ciencias sociales y organizacionales.

La complejidad implica un enfoque sistémico, que considera tanto las partes individuales como el conjunto al que pertenecen. En lugar de analizar los elementos de forma aislada, se estudian las relaciones y las dinámicas que emergen de su interacción. Por ejemplo, en una organización, la teoría de la complejidad estudia cómo las relaciones entre los departamentos, las personas, las tecnologías y el entorno generan resultados que van más allá de la suma de sus componentes individuales.

5. Pensamiento Complejo

El pensamiento complejo, desarrollado por Edgar Morin, es un marco epistemológico que busca superar la fragmentación del conocimiento, promoviendo una visión integradora y multidimensional de la realidad. Según Morin, la complejidad no significa complicación, sino la interconexión e interdependencia de múltiples elementos dentro de un sistema. Desde esta perspectiva, el pensamiento complejo no elimina la simplicidad, sino que la contextualiza dentro de un entramado más amplio y significativo.

Para Morin, la realidad está compuesta por sistemas organizados que interactúan entre sí, generando dinámicas no lineales y resultados inesperados. El pensamiento complejo, por tanto, se basa en reconocer y aceptar la

incertidumbre, la contradicción y la ambigüedad como características intrínsecas del conocimiento y de la vida misma. Este enfoque se opone al reduccionismo y al determinismo lineal, proponiendo una comprensión del mundo como una red de relaciones multidimensionales. Son elementos que aportan desde la complejidad:

- La Emergencia. Los sistemas complejos generan propiedades emergentes, es decir, características o comportamientos que no pueden predecirse a partir del análisis de las partes individuales. En el ámbito contable, esto puede observarse en cómo las decisiones financieras afectan de manera inesperada las dinámicas sociales o ambientales.
- La Autoorganización. Los sistemas complejos tienen la capacidad de reorganizarse de manera espontánea en respuesta a cambios en su entorno. Este concepto es clave para entender cómo las organizaciones se adaptan y evolucionan en contextos dinámicos.
- La No linealidad. En los sistemas complejos, las relaciones causa-efecto no son proporcionales ni predecibles. Pequeños cambios en un elemento pueden generar impactos significativos en el sistema completo (efecto mariposa).
- La Interdependencia. Los elementos de un sistema complejo están conectados entre sí de manera que los cambios en un componente afectan a los demás. En la contabilidad, esto se manifiesta en cómo las políticas fiscales, las decisiones empresariales y los mercados globales interactúan entre sí.
- La Adaptación. Los sistemas complejos son dinámicos y están en constante adaptación a su entorno, lo que implica que no pueden ser comprendidos ni gestionados con enfoques estáticos.

6. El Pensamiento Complejo en la Contabilidad y en las Ciencias Sociales

El pensamiento complejo y la teoría de la complejidad ofrecen herramientas valiosas para abordar los desafíos contemporáneos, especialmente en contextos marcados por la incertidumbre y la interdependencia global. En disciplinas como la contabilidad, estas perspectivas permiten superar enfoques reduccionistas, promoviendo una comprensión más integral de los fenómenos organizacionales, financieros y sociales.

Adoptar estos paradigmas no solo enriquece la teoría y la práctica contable, sino que también fomenta una visión ética y responsable, al reconocer la interconexión entre las decisiones económicas y su impacto en la sociedad y el medio ambiente. La complejidad no es un obstáculo, sino una oportunidad para

innovar y transformar las disciplinas tradicionales, adaptándolas a las necesidades de un mundo en constante cambio.

El pensamiento complejo y la teoría de la complejidad constituyen paradigmas transformadores que han impactado profundamente las ciencias sociales y humanas, permitiendo una aproximación más integradora y dinámica a la realidad. En el campo de la contabilidad, estos enfoques han abierto nuevos horizontes para entender fenómenos económicos, sociales y organizacionales desde una perspectiva que trasciende las visiones reduccionistas y lineales. Este replanteamiento no solo enriquece la teoría contable, sino que también transforma su práctica, dotándola de herramientas conceptuales para abordar los desafíos de un mundo cada vez más interconectado y dinámico.

7. La Contabilidad como Ciencia y Práctica en la era de la Complejidad

Tradicionalmente, la contabilidad ha sido considerada una disciplina técnica y normativa, enfocada en la medición, registro y control de los recursos económicos. Sin embargo, este enfoque tiende a reducir los fenómenos contables a una dimensión exclusivamente cuantitativa, desestimando las múltiples interacciones e impactos que trascienden las cifras. La adopción del pensamiento complejo y la teoría de la complejidad en la contabilidad implica un cambio epistemológico profundo, que reconoce la contabilidad como una ciencia social y humana en constante interacción con su entorno. Algunas de estas relaciones complejidad y contabilidad son:

- Interdependencia de los sistemas contables. La contabilidad no opera en aislamiento; está intrínsecamente vinculada a fenómenos económicos, sociales, políticos, culturales y tecnológicos. Por ejemplo, las políticas fiscales influyen en las decisiones empresariales, mientras que estas últimas generan impactos en las comunidades locales y en el medio ambiente. El pensamiento complejo permite comprender estas relaciones interdependientes y sus implicaciones.
- Emergencia de fenómenos contables. Los sistemas contables generan propiedades emergentes que van más allá de los números. Por ejemplo, la contabilidad puede influir en la construcción de confianza en las organizaciones, en la percepción pública de su sostenibilidad o en la promoción de valores éticos en los negocios.
- Reconocimiento de la incertidumbre. La complejidad destaca la incertidumbre como una característica inherente de los sistemas. En la contabilidad, esto se traduce en aceptar que las proyecciones financieras, los

presupuestos y los análisis de riesgo son inherentemente limitados, ya que no pueden prever con exactitud las dinámicas futuras de los mercados y las organizaciones.

- Dimensión ética y social. El pensamiento complejo enfatiza la interrelación entre las decisiones humanas y sus impactos en sistemas más amplios. En la contabilidad, esto se refleja en la necesidad de incorporar consideraciones éticas y sociales, como la equidad, la transparencia y la sostenibilidad, en las prácticas y normativas contables.
- Transdisciplinariedad en la contabilidad. La complejidad exige integrar saberes de diversas disciplinas para abordar problemas contables de manera más integral. Esto implica conectar la contabilidad con la economía, la sociología, la ecología, la tecnología y la ética, generando un enfoque holístico que responda a los desafíos contemporáneos.

8. Hacia una Contabilidad Compleja y Transformadora

El pensamiento complejo y la teoría de la complejidad ofrecen un marco teórico y práctico que transforma la contabilidad en una herramienta para comprender y gestionar la realidad multidimensional en la que operan las organizaciones. Este enfoque no solo enriquece la disciplina contable, sino que también la posiciona como un actor clave en la construcción de un futuro más justo, sostenible e interconectado.

Al superar los límites del reduccionismo, la contabilidad puede contribuir significativamente a la solución de problemas complejos, abordando las interacciones entre lo económico, lo social y lo organizacional desde una perspectiva ética, innovadora y adaptativa. En un mundo caracterizado por la incertidumbre y el cambio constante, la adopción de estos paradigmas no es una opción, sino una necesidad para la evolución de la disciplina y su relevancia en la sociedad contemporánea.

9. Principios Filosóficos que guían a FIDESCC: Integración, Adaptabilidad y Multidimensionalidad

La Fundación Centro de Investigación Transdisciplinar de la Ciencia Contable FIDESCC se sustenta en principios filosóficos que reflejan su compromiso con la producción de conocimiento innovador y su aplicación práctica para abordar los complejos desafíos contemporáneos. Los principios de **integración, adaptabilidad y multidimensionalidad** son los pilares que orientan

su visión, metodología y objetivos, destacando su enfoque transdisciplinar y su intención de trascender los límites tradicionales de las disciplinas académicas.

Integración: Un conocimiento sin fronteras

El principio de integración enfatiza la necesidad de superar la fragmentación del conocimiento y de fomentar un diálogo activo entre diferentes disciplinas, saberes y perspectivas. Este enfoque promueve la unidad en la diversidad, reconociendo que los problemas complejos no pueden ser resueltos desde un único marco conceptual o disciplinar. Esta integración se manifiesta en:
La transdisciplinariedad

Un esfuerzo consciente por conectar la contabilidad con otras ciencias y disciplinas, como la economía, la ética, la sociología, la psicología y la tecnología, enriqueciendo su comprensión y aplicación.

El diálogo entre lo teórico y lo práctico

FIDESCC busca integrar el conocimiento generado en el ámbito académico con las experiencias prácticas de profesionales y comunidades, logrando una interacción bidireccional que aporte soluciones reales y contextuales.

La inclusión de saberes alternativos

Además de las disciplinas académicas, FIDESCC valora e incorpora conocimientos tradicionales, comunitarios y culturales que enriquecen la visión integral de los fenómenos. Este principio no solo enriquece la investigación, sino que también promueve una cultura de colaboración que trasciende las barreras tradicionales del conocimiento, fomentando un enfoque inclusivo y transformador.

Adaptabilidad

El principio de adaptabilidad refleja la capacidad de FIDESCC para ajustarse a un entorno dinámico y en constante evolución. En un mundo caracterizado por la incertidumbre, la globalización, los avances tecnológicos y las transformaciones sociales, las investigaciones y acciones de FIDESCC deben ser flexibles, innovadoras y receptivas a los cambios. Se refleja en:

- Metodologías flexibles. FIDESCC adopta enfoques metodológicos abiertos y dinámicos que pueden ajustarse a las particularidades de cada problema o contexto, evitando rigideces que limiten su capacidad de respuesta.
- Reconocimiento de la incertidumbre. Al aceptar la incertidumbre como una característica inherente de los sistemas complejos, FIDESCC desarrolla investigaciones que consideran la no linealidad, la emergencia y la imprevisibilidad de los fenómenos estudiados.

- Innovación constante. La capacidad de adaptarse implica una constante renovación de paradigmas, modelos y herramientas, asegurando que los enfoques de FIDESCC sean relevantes y efectivos frente a las demandas actuales. Este principio posiciona a la Fundación como un centro de investigación que no solo analiza el cambio, sino que también contribuye activamente a gestionarlo y anticiparlo desde una perspectiva ética y crítica.

Multidimensionalidad

La multidimensionalidad es un principio que reconoce la complejidad inherente de los fenómenos sociales, económicos y organizacionales, los cuales no pueden ser comprendidos desde una sola perspectiva o dimensión. Este principio subraya que la realidad contable y su interacción con otros campos debe analizarse considerando múltiples factores interrelacionados, tanto cuantitativos como cualitativos. En FIDESCC, la multidimensionalidad implica:

- Análisis holísticos. Las investigaciones de FIDESCC integran aspectos económicos, sociales, culturales, éticos y tecnológicos, evitando enfoques unilaterales que ignoren las interacciones y dinámicas entre estas dimensiones.
- Reconocimiento de la diversidad de perspectivas. Los fenómenos contables son abordados desde diferentes ángulos, considerando no solo las métricas financieras, sino también sus impactos sociales, ambientales y éticos.
- Abordaje de sistemas complejos. Los proyectos de FIDESCC analizan cómo los elementos de un sistema interactúan y generan propiedades emergentes que no pueden ser explicadas únicamente desde las partes. Este principio permite a la Fundación posicionarse como un referente en la investigación de fenómenos complejos, brindando herramientas conceptuales y prácticas para comprender y gestionar la multidimensionalidad de la realidad contable y organizacional.

FIDESCC de esta forma, se posiciona como un referente en la investigación transdisciplinar al adoptar los principios de integración, adaptabilidad y multidimensionalidad como fundamentos filosóficos. Estos principios no solo orientan sus actividades de investigación, sino que también reflejan su compromiso con la generación de conocimiento relevante y aplicable a los desafíos complejos del mundo contemporáneo. Al promover la integración de saberes, la capacidad de adaptarse a un entorno dinámico y la consideración de la realidad desde múltiples dimensiones, FIDESCC no solo contribuye al

desarrollo de la contabilidad como ciencia, sino que también fortalece su papel como agente de cambio social, ético y organizacional. En última instancia, estos principios posicionan a la Fundación como una institución visionaria, capaz de liderar la construcción de un conocimiento que responda a las demandas de un mundo en constante evolución.

La ética y la responsabilidad en la práctica contable son pilares fundamentales para garantizar la transparencia, la equidad y la sostenibilidad en las organizaciones y las sociedades. Sin embargo, cuando se analiza desde una perspectiva compleja, estas nociones adquieren una dimensión más profunda, considerando las interacciones y relaciones entre múltiples actores, contextos y consecuencias que trascienden los enfoques tradicionales. La perspectiva compleja, inspirada en el pensamiento de Edgar Morin y la teoría de la complejidad, permite replantear la ética contable como un proceso dinámico y multidimensional, que debe responder a las realidades económicas, sociales, culturales y ambientales de un mundo interconectado.